

La Oficina Internacional de Asuntos Interamericanos y su gira de alfabetización cinematográfica La recepción en México, Honduras y Ecuador, 1944-1945

The Office of Inter-American Affairs and its Film Literacy Tour Reception in Mexico, Honduras and Ecuador, 1944-1945

María Rosa GUDIÑO CEJUDO

<https://orcid.org/0000-0002-1235-9665>

Universidad Pedagógica Nacional (México)

Unidad Ajusco

mrgudino@upn.mx

Resumen

El programa de alfabetización cinematográfica promovido por Nelson Rockefeller desde la Oficina Internacional de Asuntos Interamericanos (OIAA), entre 1944 y 1945, tuvo como base una serie de cortometrajes con temas de salud y ejercicios de lectoescritura producidos por Walt Disney para la población rural de América Latina que no sabía leer ni escribir. Previo acuerdo con las autoridades de los países visitados y a la par de las acciones locales en materia de alfabetización, este programa se implementó mediante una gira destinada a proyectar las películas y evaluar si, por sí mismas, eran útiles como recurso educativo o si requerían del apoyo explicativo de un maestro. Los tres primeros países designados fueron México, Honduras y Ecuador, y los estadounidenses enviados por la OIAA registraron lo que allí sucedió. Sus informes constituyen la base de este texto, que forma parte de una investigación de mayor alcance geográfico, y documentan lo sucedido en esta primera gira: su organización, imprevistos, improvisaciones y, sobre todo, la recepción de las películas por parte de la población analfabeta y los maestros que asistieron y participaron de las pruebas. Este trabajo aporta a la aún incipiente historia comparada de la educación en América Latina, así como al estudio de la alfabetización y del uso del cine como instrumento educativo a mediados del siglo XX.

Palabras clave: cortometrajes educativos; Walt Disney; maestros; recepción.

Abstract

The film literacy program promoted by Nelson Rockefeller through the Office of Inter-American Affairs (OIAA) between 1944-1945 was based on a series of short films on health-related themes and reading-and-writing exercises, produced by Walt Disney for rural populations in Latin America.

Recepción: 21 de agosto de 2025 | Aceptación: 12 de marzo de 2026



© 2026 UNAM. Esta obra es de acceso abierto y se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

By prior agreement with the authorities of the countries visited, and in conjunction with local literacy initiatives, the program was implemented through a tour during which the films were screened in order to evaluate whether they could function as educational resources on their own or whether they required the explanatory support of a teacher. The first three countries selected for the tour were Mexico, Honduras, and Ecuador and the OIAA personnel in charge recorded the results. Their reports constitute the main source for this article, which forms part of a broader investigation of wider geographical scope and reconstructs what took place during this first tour: its organization, unforeseen events, improvisations, and, above all, the reception among illiterate participants, and teachers involved in these improvised film-based classes. The article contributes to the still developing comparative history of education in Latin America, to the history of literacy, and to the study of cinema as an educational instrument in the mid-twentieth century.

Keywords: educative films; Walt Disney; teachers; reception.

INTRODUCCIÓN

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la estadounidense Oficina Internacional de Asuntos Interamericanos (OIAA, por sus siglas en inglés), dirigida por Nelson Rockefeller, implementó en América Latina la política roosveltiana de la Buena Vecindad en defensa de las “Otras Américas”, como llamaron los estadounidenses a los países de América Latina. La OIAA, a través de la Inter-American Educational Foundation, promovió programas propagandísticos específicos en contra de los países del Eje y dirigidos a los aliados, para quienes diseñó proyectos culturales y educativos que incluyeron el uso de películas como instrumento alfabetizador y posicionaron al cineasta Walt Disney como productor de cortometrajes de propaganda.¹ En sus estudios en Burbank, California, se produjeron los

¹ Julianne Burton-Carvajal, “‘Surprise Package’, Looking Southward with Disney”, en *Disney Discourse. Producing the Magic Kingdom*, ed. de Eric Smoodin (Londres: Routledge, 1994), 131-147; Lisa Cartwright, “Cultural Contagion. On Disney’s Health Education Films for Latin America”, en *Disney Discourse. Producing the Magic Kingdom*, ed. de Eric Smoodin (Londres: Routledge, 1994), 169-180; Francisco Peredo Castro, *Cine y propaganda para Latinoamérica. México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2004); Julie Prieto, “Making a Modern Man. Disney’s Literacy and Health Education Campaign in Latin and South America during the WWII”, en *The Pedagogy of pop. Theoretical and Practical Strategies for Success*, ed. de Edward Anak y Denise Blum (Lanham: Lexington Books, 2013), 29-44; Rodolfo Vidal González, *La actividad propagandística de Walt Disney durante la Segunda Guerra Mundial* (Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006); Monika Rankin, *¡México, la patria! Propaganda and Production during World War II* (Nebraska: University of Nebraska, 2009), 159-207. Además de los cortometrajes de Walt Disney

17 cortometrajes para los programas *Health for the Americas* y *Literacy for the Americas*, dedicados a promover la buena salud mediante el fomento de hábitos higiénicos para evitar el contagio de enfermedades. Este tema fue utilizado como base para el programa alfabetizador, inspirados en los consejos sanitarios, mediante el cual los receptores aprenderían a leer y escribir con películas. Entre finales de 1943 e inicios de 1944 se produjeron los primeros trece cortometrajes de salud y cuatro más con ejercicios de lectoescritura; tenían una duración de diez minutos, incluían dibujos animados y una voz en *off* que narraba las secuencias, dobladas al español y al portugués.²

Producir estos materiales y llevarlos posteriormente a las comunidades rurales requirió de un proceso con varias etapas que incluyó, en primer lugar, un intercambio pedagógico-cultural entre los representantes de OIAA y las autoridades educativas y políticas latinoamericanas, quienes opinaron sobre los contenidos de las películas y aprobaron su proyección en campo. En segundo lugar, se organizó una gira cinematográfica de *testing* o prueba para evaluar las reacciones del público y la eficiencia educativa de las películas de Disney como instrumento de enseñanza. A sus organizadores les interesaban los resultados de estas giras para proyectar la continuidad de *Literacy for the Americas* como un programa alfabetizador permanente.

Por esta razón, a la gira también la llamaron *experimento*, la cual se llevaría a los siguientes países latinoamericanos: México, El Salvador, Costa Rica,

para los países de América Latina, y en el marco del proyecto cinematográfico de la OIAA, también se produjeron documentales de cineastas estadounidenses como Julyen Byrne, quien filmó una serie de películas que mostraron estilos de vida, hábitos, prácticas culturales y religiosas de argentinos, colombianos, chilenos, mexicanos y uruguayos de los años 40. También fueron materiales educativos para estudiantes estadounidenses de secundaria. Para conocer la serie de filmes de Byrne y su contenido, véase María Rosa Gudiño Cejudo. "The Cultural Project of the Office of Inter-American Affairs (OIAA) in Latin America, 1940-1950", *Rockefeller Archive Center Research Report* (2018): 1-13.

² Los cortometrajes de Walt Disney para *Health for The Americas* se titulan: *The Winged Scourge*, *Water Friend or Enemy*, *Defense against Invasion*, *The Human Body*, *¿What is Disease?*, *How Disease Travels*, *Insects as Carriers of Disease*, *Cleanliness Brings Health*, *Environmental Sanitation*, *Planning for Good Eating*, *Infant Care*, *Tuberculosis* y *Hookworm*. Algunos de ellos están disponibles en la plataforma YouTube en el siguiente enlace, acceso el 27 de abril de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=y68F8YwLWdg&list=PLkn8WWWhJ55SQtGpXS-Rx2-6ub87I1lILiB>. Los de *Literacy for the Americas* se titulan *La historia de José*, *José come bien*, *La historia de Ramón* y *Ramón está enfermo*. Dichas copias se encuentran en el Rockefeller Archive Center (en adelante RAC).

Panamá, Honduras, Ecuador, Perú, Chile, Uruguay y Brasil. El país piloto fue México,³ y de allí siguieron Honduras y Ecuador. Así lo establecieron los organizadores, quienes no informaron el porqué de esta decisión.

Este artículo se centra en esa primera gira, que duró aproximadamente de julio a noviembre de 1944. El objetivo es recrear el *modus operandi* de los enviados estadounidenses que trabajaron en los tres países, con especial atención en la recepción que tuvieron las películas como recurso educativo y en las estrategias de enseñanza utilizadas con la población.⁴ Desde el inicio, la estrecha colaboración con profesores y autoridades locales fue importante, ya que jugaron un papel destacado en la organización de los grupos de personas analfabetas que habrían de seleccionar y que debían ser, preferentemente, mayores de quince años.⁵ El requisito principal era que vivieran en zonas rurales, lo cual complicó diversos aspectos, como el traslado, la selección de espacios físicos —salones— para proyectar las películas y, sobre todo, la falta de luz eléctrica. Es importante destacar

³ Para conocer con detalles la campaña *Health for the Americas* y su implementación en México, véase el libro de María Rosa Gudiño Cejudo, *Cine de salud y educación higiénica en México, 1925-1960* (México: El Colegio de México, 2016), 153-184. Sobre el programa *Literacy for the Americas* y su implementación en México, véanse los siguientes artículos: María Rosa Gudiño Cejudo, "Eulalia Guzmán and Walt Disney's Educational Films", *Journal of Education Media, Memory & Society* 8, núm. 1 (primavera 2016): 61-77, <https://doi.org/10.3167/jemms.2016.080104>; José Luis Ortiz Garza y Alma Delia Zamorano Rojas, "Los medios audiovisuales como instrumento de enseñanza y alfabetización. El experimento de Walt Disney en México (1943-1946)", en *La enseñanza de la lectura en la Universidad*, coord. de Margarita Ramírez Leyva (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2017), 173-188; Alma Delia Zamorano-Rojas, "Érase una vez en Hollywood. La aventura de Walt Disney y el I Seminario de educación visual", *Revista Páginas* 15, núm. 39 (septiembre-diciembre 2023), <https://doi.org/10.35305/rp.v15i39.812>.

⁴ Esta es la primera parte de una investigación más amplia sobre la implementación del uso del cine como recurso de enseñanza para la lectoescritura en el contexto de los programas de la OIAA para América Latina.

⁵ A diferencia de la población infantil que estudia Elena Jackson Albarrán en *Good Neighbor Empires. Children and Cultural Capital in the Americas* (Leiden: Brill, 2004), este programa invisibilizó a los niños porque su objetivo fueron jóvenes mayores de quince años y adultos iletrados. También priorizó el cine como instrumento educativo, dejando de lado el amplio *corpus* de celebraciones conmemorativas, símbolos, álbumes escolares o libros infantiles como *The Story of the Other America* (1941), analizados por la autora, los cuales fueron utilizados por niños y, ocasionalmente, jóvenes desde entornos escolares, y no desde entornos rurales. Sin embargo, lo que sí enlaza a todas estas estrategias educativas y culturales fue la política de la Buena Vecindad y su interés por formar modelos de ciudadanos americanos ideales.

que, en este experimento audiovisual, el papel del maestro fue fundamental, porque estaba planeado que unos grupos trabajaran solamente con las películas y otros con un maestro que las explicara y promoviera la escritura de lo que veían y escuchaban en ellas.

Esta diferencia responde, en parte, a que los estadounidenses apostaron por que lo novedoso de los cortometrajes a color —con personajes que se movían en pantalla y hablaban al público alentándolo a repetir sílabas— facilitaría la enseñanza de la lectoescritura. Sin embargo, no debe olvidarse que los países latinoamericanos tenían sus campañas educativas y métodos de enseñanza, en los que el maestro, y no una película, eran la base. Por ejemplo, en México, la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, promovida desde la Secretaría de Educación Pública (SEP) por Jaime Torres Bodet, contaba con cartillas impresas con las que trabajaban los maestros. En Ecuador, se reportó el uso del método de enseñanza Laubach,⁶ y en Honduras, aunque de manera menos organizada, los maestros de la zona enseñaban a leer y escribir.

Por lo anterior, el argumento aquí planteado es que este programa estadounidense, en su calidad de *experimento* itinerante, además de haber sido una injerencia político-educativa en América Latina, fue percibido por los asistentes más como un divertimento que como un método eficiente de enseñanza. Sus opiniones demuestran que reconocieron la utilidad de las películas, pero resaltaron que eran aún más útiles si un maestro las explicaba, los guiaba y repetía con ellos las lecciones. Por esta razón, su implementación no alteró las acciones locales ni las estrategias para combatir el analfabetismo en cada uno de los países visitados en los que cada campaña nacional siguió su proceso.

Las fuentes aquí utilizadas se localizan en el Rockefeller Archive Center, que conserva el fondo *Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America*. Los documentos están organizados en tres carpetas que contienen: 1) un plan general, con evidencias de las reuniones entre representantes de OIAA, profesores y médicos latinoamericanos convocados a participar y opinar sobre el programa (el tema pedagógico de los filmes también se menciona en estos documentos); 2) *Testing y Summary* (pruebas y balance), con informes de campo generados en cada

⁶ “The Laubach Method was Developed Specifically to Help Adults with Limited or no Reading Skills Achieve Success and Become Confident Readers”, acceso el 26 de abril de 2026: <https://www.laubach-on.ca/bookstore/laubach-way-to-reading>.

país, que explican cómo fue la organización local, mencionan las escuelas o lugares públicos en los que se proyectaron los cortometrajes y, lo más importante para este texto, porque permite entender la recepción del programa al incluir los comentarios de los participantes —estudiantes y maestros— sobre las clases, la experiencia y sus reacciones inmediatas; y 3) conclusiones, con informes enviados a Washington y recortes de periódicos locales que cubrieron la gira.

El texto se divide en tres apartados. En el primero presento los antecedentes generales del programa y sus inicios en México como país sede de dos importantes reuniones entre funcionarios de la OIAA, Walt Disney, médicos y, por supuesto, maestros, para que vieran en función especial y preliminar los cortometrajes y opinaran sobre ellos. El segundo explica la organización de esta primera gira y a los personajes que la diseñaron, organizaron y llevaron a cabo en cada uno de los tres países incluidos. El tercer apartado es una aproximación al estudio de la recepción de este experimento o prueba, y se basa en las opiniones de quienes trabajaron solamente con las películas y de aquellos que además recibieron el apoyo de un maestro. En este sentido, recupera voces de estudiantes, maestros, así como crónicas periodísticas.

EN MÉXICO, LOS PRIMEROS ENCUENTROS

El 22 de mayo de 1942, a escasos cinco meses de haber asumido la presidencia, el presidente Manuel Ávila Camacho declaró el estado de guerra contra los países del Eje. El hundimiento del buque petrolero *El Potrero del Llano*, la muerte del maquinista Rodolfo Chacón y trece marineros, cuyos cuerpos desaparecieron en el agua, fueron el pretexto para que tomara esta decisión, la cual posicionó a México como uno de los primeros aliados de Estados Unidos.

A los cinco meses de esta declaratoria, en octubre de 1942, la OIAA envió a México a Francis Alstock y Kenneth Macgowan como portavoces de uno de los programas culturales y educativos que ya ponían en marcha; en el Palacio de Bellas Artes dictaron una conferencia sobre educación visual. El uso del cine como recurso educativo era una práctica escolar que cobraba fuerza en Estados Unidos, al tiempo que serviría a los intereses estadounidenses y a sus programas educativos en el contexto de la política

de la Buena Vecindad.⁷ Alma Delia Zamorano-Rojas analizó parte de lo sucedido en este Congreso; afirma que asistieron 350 directores de zonas federales de la SEP, y que proyectaron tres cortometrajes educativos que demostraron que era más sencillo enseñar con una película que sin ella.⁸

Al poco tiempo de esta conferencia introductoria, Walt Disney visitó, en diciembre de 1942, la ciudad de México y Fortín de las Flores (Veracruz), donde recorrió varias escuelas primarias y se fotografió con estudiantes y maestros.⁹ Este viaje tuvo la intención de que su equipo de producción —técnicos, dibujantes y creadores— conocieran los países de las “otras Américas” y se familiarizara con la población, sus hábitos y costumbres, para que después, en sus cortometrajes, la representación fuera lo más apegada a las condiciones de vida y salud de la población rural latinoamericana.¹⁰

Con lo recopilado en este viaje dio inicio la producción de sus primeros tres cortometrajes educativos sobre salud y, cuando estuvieron terminados en mayo de 1943, Disney convocó al Congreso de Educación Visual, que se realizó en sus estudios en Burbank, California. Le interesaba que los educadores latinoamericanos expusieran sus comentarios sobre las representaciones campesinas con dibujos animados en sus cortometrajes, el simbolismo de los colores y el posible impacto de los cortometrajes en sus respectivos países.

Al llamado de Walt Disney asistieron representantes de diferentes países y, por parte de México, lo hicieron el reconocido cinefotógrafo Gabriel Figueroa¹¹ y la profesora Eulalia Guzmán, quien ocupaba el cargo de inspectora de escuelas primarias de la SEP y había participado en las primeras campañas contra el analfabetismo promovidas por José Vasconcelos en la

⁷ Desde la década de 1920 se discute el término de cine educativo y su utilidad en el aula. La Segunda Guerra Mundial vino a replantear su uso como una herramienta de persuasión y propaganda entre la población joven; desde entonces, se le considera parte de un arsenal pedagógico. En el libro editado por Devin Orgeron, Marsha Orgeron y Dan Streible, *Learning with the Lights Off. Educational Film in the United States* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), encontramos un amplio panorama de estudios vinculados al uso del cine educativo.

⁸ Zamorano-Rojas, “Érase una vez...”.

⁹ Juan Manuel Aurrecoechea, “Paquete de sorpresas. Disney, México y *Los tres caballeros*”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 620 (2003): 129-133.

¹⁰ La película *Saludos amigos* es resultado de esta primera visita. Si bien no se considera parte del paquete de cortometrajes educativos, sí fue proyectada en las giras quizá para introducir a los espectadores al mundo fantástico de Disney.

¹¹ Juan Manuel Aurrecoechea, “Figueroa, educador visual”, *Luna Córnea*, núm. 32 (2008): 115-125.

SEP a inicios de la década de 1920. Lo sucedido en esta reunión está plasmado en el informe que la profesora Guzmán envió a dicha secretaría en septiembre de 1943¹² y en el análisis que Julie Prieto¹³ y Rodolfo Vidal González¹⁴ han hecho de la filmografía de Walt Disney para este programa de alfabetización cinematográfica.

Con base en las opiniones y sugerencias expresadas en el congreso convocado por el cineasta estadounidense, se definió el contenido de las siguientes películas, que conformarían el conjunto completo de materiales educativos sobre salud y alfabetización, orientados a la lectoescritura. Zamorano-Rojas enumera algunas de estas opiniones:

a) Demostrar la importancia de alfabetizarse enseñando las ventajas concretas de saber leer y escribir; b) la familia debería ser el tema central; c) las películas sólo serían la columna vertebral del proyecto, pues debería haber material impreso para reforzar los conocimientos dados en torno al mismo tema; d) deberían probarse varias metodologías de enseñanza; e) los filmes de dibujos animados debían eliminar las grandes dosis de comedia, dirigiéndose a un público adulto; y f) las películas educativas podrían convertirse en el futuro, en el único medio importante para la transmisión de conocimientos, pero que en ese momento era sólo un proyecto.¹⁵

En efecto, lo presentado allí fue sólo la base de un proyecto de mayor alcance que necesitaba, en primer lugar, ser difundido mediante las anunciadas giras a campo. Bajo ese entendido, Walt Disney invitó a la profesora Eulalia Guzmán y a su equipo de maestros mexicanos de la SEP, quienes enseñaban a leer y escribir a niños de escuelas rurales, a presentar una propuesta pedagógica apta para el entorno de los latinoamericanos analfabetas. Durante varios meses trabajaron en un ambicioso documento escrito en español e inspirado en audiencias hispanohablantes, cuyo tema central era la familia, tal y como se había planteado en el Congreso.¹⁶

¹² “Informe de Profesora Eulalia Guzmán a C. secretario de educación pública”, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP), *Fondo Personal sobresaliente*, G4,5, leg. 3, 1938-1952.

¹³ Prieto, “Making a Modern Man...”, 29-44.

¹⁴ Vidal González, *La actividad propagandística...*

¹⁵ Zamorano-Rojas, “Érase una vez...”.

¹⁶ En un trabajo previo he analizado la relación de Eulalia Guzman y Walt Disney a través de la correspondencia que mantuvieron mientras la profesora diseñaba su propuesta.

Desafortunadamente, el desenlace no favoreció a la profesora Guzmán, quien incluso ya había presentado los resultados de su trabajo.

Desde las oficinas de la OIAA se decidió retomar la propuesta de la pedagoga estadounidense Mildred Wise, quien trabajaba con ellos y era directora del programa de Educación para Adultos de la Works Progress Administration (WPA), establecido desde 1930. La propuesta de Wise estaba basada en preguntas destinadas a conocer los hábitos higiénicos de los analfabetos del suroeste de Estados Unidos con quienes trabajaba; por ello, indagar con qué frecuencia se bañaban, cómo conseguían agua, si usaban jabón o cuántas personas dormían en una habitación fue, según ella, información suficiente para construir el guión educativo de los cortometrajes de Disney. También, consideró que bastaba con traducir del inglés al español las respuestas obtenidas para delimitar la propuesta cinematográfica destinada a América Latina.¹⁷

Cuando la profesora Guzmán fue notificada de que su propuesta no sería llevada a la pantalla, reaccionó inmediatamente. Manifestó su enojo e inconformidad y lanzó la siguiente pregunta: “¿Cómo y por qué los estadounidenses enseñaban a los mexicanos y a los latinoamericanos a leer y escribir en español?”. Se pronunció en la prensa, escribió cartas personales a Walt Disney e inició una campaña para que la SEP prohibiera los cortometrajes en México.¹⁸

Para entonces, Jaime Torres Bodet ya había iniciado la Campaña Nacional de Alfabetización (1944-1946),¹⁹ con un programa definido de lectoescritura

Presenté los cuadros elaborados por Guzmán como evidencia de su amplitud temática y fonética. Véase Gudiño Cejudo, “Eulalia Guzmán and...”.

¹⁷ “Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America”, *Summary and Conclusions*, apéndice, 2, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

¹⁸ Véanse los detalles de su reacción y la campaña en contra del programa de alfabetización cinematográfica estadounidense en México y América Latina en Gudiño Cejudo, “Eulalia Guzmán and...”.

¹⁹ A inicios de los años 40, el Distrito Federal era la entidad con menos analfabetas (26%), pero en el resto del país se concentraba 55% de población mayor de seis años que no sabía leer ni escribir. Cecilia Greaves presenta con detalle el contenido de los programas educativos reestructurados para esta campaña, la cual se delimitó en 3 periodos y fue el primero, del 21 de agosto de 1944 a finales de febrero de 1945, el que se relaciona en tiempo con *Literacy for the Americas*. Véase Cecilia Greaves, *Del racionalismo a la unidad nacional. Una visión de la educación en el México contemporáneo 1940-1964* (México: El Colegio de México, 2008). Por su parte, Carlos Escalante analiza las cartillas alfabetizadoras utilizadas en la campaña en Carlos Escalante Fernández. “Las cartillas de alfabetización de la campaña

en el contexto de la Unidad Nacional convocada por el presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946). Con base en la versión de Eulalia Guzmán, el secretario se manifestó, en un primer momento, dispuesto a suspender las giras cinematográficas que ya habían iniciado en Fortín de las Flores (Veracruz), visitado previamente por Walt Disney; sin embargo, esto no sucedió porque, en el itinerario de la gira, la ciudad de Guadalajara, Jalisco, era la siguiente sede y existen las evidencias de que se llevó a cabo sin ningún impedimento, e incluso con el aval de Torres Bodet.

En ese momento, las notas de periódico publicadas por Eulalia Guzmán fueron tomadas en cuenta por los estadounidenses, no tanto porque les interesara reconocer que habían rechazado una buena propuesta pedagógica, sino porque la movilización mediática de Guzmán podría llegar a oídos de hondureños o ecuatorianos y afectar su gira en ambos países. Incluso, desde OIAA reportaban que el programa de alfabetización se había convertido en un problema político en México que podía poner en riesgo la gira hacia Honduras y Ecuador.²⁰

Como veremos más adelante, esto no sucedió, pero sí evidencia la falta de autocrítica de los organizadores del programa de alfabetización cinematográfica, quienes fueron incapaces de ofrecer una justificación educativa y no injerencista de su decisión. La novedad de las películas como recurso educativo y la fama de Walt Disney, con sus dibujos animados inspirados en las preguntas básicas de Wise, fueron suficientes para convencer a las autoridades locales de que eso era lo que se necesitaba en América Latina para combatir el analfabetismo. Además, con excepción de la reacción de Guzmán frente al programa, el apoyo de los gobiernos y las autoridades locales en Honduras y Ecuador fue total, lo que contribuyó a que el programa de alfabetización cinematográfica se convirtiera en una opción complementaria para sus campañas nacionales.

de 1944-1946 en México”, *Revista Mexicana de Historia de la Educación* 1, núm. 1 (2013): 155-162, <https://doi.org/10.29351/rmhe.v1i1.16>. Finalmente, una descripción detallada del inicio de la Campaña Nacional de Alfabetización lo relata Jaime Torres Bodet, en *Años contra el tiempo. Memorias* (México: Fondo de Cultura Económica 1969), 161-179.

²⁰ “Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America” A-3975. Documento confidencial enviado desde México, D. F. 2 de noviembre de 1944. Dirigido a la secretaría de Estado, Washington D. C., RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632. Se refirieron a “This embassy knows of no basis report that the literacy films have become a political football in México”.

LA GIRA DE ALFABETIZACIÓN CINEMATOGRAFICA

El doctor Kenneth Holland, director del Institute of International Education, organizó las giras con Manuel Hershel T., de la Universidad de Texas. Ellos diseñaron la estrategia y convocaron a académicos como el doctor Ismael Rodríguez Bou, profesor de psicología educativa de la Universidad de Puerto Rico; al doctor Antonio Rebolledo, jefe del Departamento de Lenguas Modernas de la New Mexico Highlands University (Las Vegas, Nuevo México); y a la mencionada Mildred Wise. También participó Eleanor Clark, representante directa de la oficina de Nelson Rockefeller, quien, en julio de 1944, junto a Rodríguez Bou, hicieron un viaje preliminar por México, Honduras y Ecuador para arreglar el programa de prueba.

Ambos personajes se reunieron con funcionarios locales de educación y salud para exponer las características de las giras y su organización. No debe olvidarse que muchos de ellos ya habían sido convocados al congreso en el Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México y a la reunión en los estudios de Walt Disney para conocer los cortometrajes y opinar sobre su contenido, forma y color. Les explicaron también que la base filmográfica para las pruebas estaba compuesta por ocho de las 17 películas producidas por Disney: tres sobre consejos de salud tituladas, *Malaria*, *The Unseen Enemy* y *the Human Body*, de las que se aprendería sobre bacterias, riesgos de la suciedad y hábitos higiénicos.

Los siguientes cuatro cortometrajes eran *La historia de José*; *José, come bien*; *La historia de Ramón*; y *Ramón está enfermo*. Estas producciones evidenciaban los contrastes entre una persona saludable, productiva, limpia y alegre, representada por José, en oposición a Ramón, quien aparece sucio, flojo, triste y permanentemente enfermo. El primero ya había aprendido las lecciones de higiene y prevención de enfermedades, mientras que el segundo no. Se esperaba, entonces, que la audiencia copiara las acciones de José y aprendiera a leer y escribir con las 16 sílabas que formaban palabras y aparecían en pantalla para ser leídas en voz alta. Después de las proyecciones se harían pruebas para evaluar los resultados y, al término de éstas, un convivio con los participantes.²¹

²¹ "Subjective Report on Health and Literacy film Testing Trip", General Plan, RAC, NR Projects, series L FA348, caja 66, carpeta 632, julio 16-noviembre 17, 1944, p. 2.

En el registro de películas para la gira también se incluyó *Saludos Amigos*, que no contenía temas directamente relacionados con el programa, pero que representaba, mediante la convivencia cordial entre el estadounidense Pato Donald, el brasileño Joe Carioca y el mexicano Pancho Pistolas, la interacción americana y la buena vecindad de un modo festivo y caricaturizado.

Para la implementación de las pruebas en México, Jaime Torres Bodet designó al maestro Lucas Ortiz, director de Escuelas Rurales; a Miguel Huerta, del Departamento de Psicopedagogía e Higiene; y al doctor Lima, secretario de educación del estado de Jalisco, como responsables en Guadalajara y Tonalá. En Honduras, el ministro de educación, doctor Ángel C. Hernández, fue el responsable y recibió el apoyo del presidente Tiburcio Carías (1932-1948) para realizar las pruebas en Tegucigalpa. Finalmente, los lugares elegidos en Ecuador fueron Quito y Guayaquil, y los responsables fueron el doctor Vera, ministro de educación, y el maestro Polidoro Arellano Montalvo, nombrado director de la campaña en Guayaquil.²²

A estos personajes se les solicitó que organizaran equipos con jóvenes de quince años de edad en adelante, analfabetos y, de preferencia, sin contacto previo con la escuela. Era necesario que vivieran en zonas rurales, pero, conscientes de las dificultades de acceso, podían trasladarlos a la ciudad para trabajar con ellos. No se especificó el sexo, por lo que participaron hombres y mujeres. Los grupos organizados se dividirían en dos: uno trabajaría solamente con las películas y el otro, con películas y un maestro. El rendimiento de los participantes sería evaluado mediante dos cuadernillos destinados a registrar avances en lectura y vocabulario oral.²³ Como veremos más adelante, se esperaba que, al arribar a los lugares estipulados, estos grupos estuvieran organizados, lo cual no siempre sucedió.

²² "Subjective Report on Health and Literacy film Testing Trip", General Plan, RAC, NR Projects, series L FA348, caja 66, carpeta 632, julio 16-noviembre 17, 1944, pp. 5, 11 y 13.

²³ "Subjective Report on Health and Literacy film Testing Trip", General Plan, RAC, NR Projects, series L FA348, caja 66, carpeta 632, 16 de julio-17 de noviembre, 1944, pp. 6-10. Se incluyen cuadros y tablas con número de asistentes por ciudad, país y los equipos que trabajaron solamente con las películas y quienes lo hicieron acompañados de maestros. Desafortunadamente no aparecen las pruebas respondidas. Se trata de material que se analizará en un trabajo posterior.

Guadalajara, Tonalá y El Salto, Jalisco (México)

Gran sorpresa se llevaron los representantes de la OIAA al llegar a Tonalá y encontrar que las autoridades, pese a lo acordado, no habían organizado nada para las clases y las pruebas. Lo sucedido con Eulalia Guzmán en la ciudad de México les hizo pensar que la profesora había influido en aquellos que aún no estaban seguros del programa. Llamaron “resistencia pasiva” a lo que había hecho Guzmán y, además, mencionaron que le había escrito una carta al secretario de educación de Jalisco denunciando el programa y pidiéndole que no lo apoyara.²⁴ Ante la desorganización local, Rodríguez Bou entró en acción e inició el reclutamiento en Guadalajara, El Salto y Tonalá, sobre la base de que organizaría a población citadina, campesinos y artesanos. En el mercado de la capital lograron reunir a un grupo mixto de 40 personas y, con el apoyo del General Gómez Velazco, se unieron 60 conscriptos más, con los cuales organizaron dos grupos de 50 cada uno.

En Tonalá se complicó la situación y, al ver que no lograban reunir gente, recurrieron al cura de la iglesia para que los apoyara convocando a sus feligreses, con los cuales organizaron otros dos grupos. En total, en el estado de Jalisco, además de los dos grupos de Guadalajara, formaron otros tres en El Salto y dos en Tonalá. Con estos cinco grupos trabajaron y, de sus integrantes, conoceremos reacciones y opiniones en el siguiente apartado dedicado a la recepción del programa y las películas.

Tegucigalpa, Honduras

La población centroamericana pasó de 5.7 millones en 1925 a 8 millones en 1950. En este periodo, y durante la Segunda Guerra Mundial, en la mayoría de los países, la población transitó de rural a mayoritariamente urbana. Rodolfo Pastor afirma que Honduras fue el país más rezagado en este proceso y, por ello, contaba con la población rural que los promotores de la OIAA necesitaban para justificar su programa alfabetizador y hacer las pruebas.

²⁴ “Subjective Report on Health and Literacy film Testing Trip”, General Plan, RAC, NR Projects, series L FA348, caja 66, carpeta 632, julio 16-noviembre 17, 1944, p. 2. En este documento se menciona esta carta que, por el momento, no ha sido posible localizar.

Los países de la región estaban gobernados por dictadores a quienes Pastor llama de la “tercera generación ungidos por los intereses de Estados Unidos”,²⁵ quienes se encargaron de mantener el control durante el periodo de la depresión económica (1929-1936) y, en casi todos los países de Centroamérica, conservaron “con toda bendición de Estados Unidos el control hasta después de la Segunda Guerra Mundial”.²⁶ En Honduras, Tiburcio Carias Andino fue electo en 1932 y se mantuvo en el poder hasta 1948.

Durante su gestión se realizaron las pruebas de la OIAA sin el mínimo contratiempo; al contrario, contaron con todo el apoyo e incluso con su presencia. De entrada, los enviados estadounidenses reportaron una mejor organización que la registrada en Jalisco, pues al llegar encontraron cinco grupos organizados y otros dos que ya iban en camino hacia Tegucigalpa. Decidieron iniciar en esta ciudad debido a las malas condiciones de los caminos y a la falta de electricidad en las áreas rurales. También les llamó la atención la cobertura de varios periodistas y las notas que publicaron sobre las clases. Lo que no tomaron en cuenta, por desconocimiento del calendario festivo, es que se realizaron dos fiestas religiosas que entorpecieron su agenda de pruebas.

Fue el 20 de septiembre de 1944, a las 14:00, en la sala principal del Internado para Señoritas, cuando por fin las iniciaron. En esta ocasión, el doctor Ismael Rodríguez Bou dirigió las clases y explicó las técnicas y el método del proyecto de alfabetización cinematográfico a los responsables locales que asistieron a este evento inaugural y que habrían de participar en el programa. Se registró una audiencia aproximada de 150 maestros de las escuelas primarias del interior. El grupo fue encabezado por el ministro de educación pública de Honduras, profesor Ángel C. Hernández, las directoras de la Normal de Señoritas, las profesoras Victoria Zúñiga y Martha Carias, así como representantes de la dirección local y varios profesores de secundarias públicas y privadas. Se señala que a este número de asistentes se sumaron otros 200 vecinos de la localidad, lo que significó una muy concurrida audiencia inaugural.

Se les explicó que al día siguiente se proyectarían las películas a vecinos de comunidades rurales, para quienes se había dispuesto transporte y que

²⁵ En Guatemala, Jorge Ubico (1933-1944), en El Salvador, Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944) y en Nicaragua, Anastasio Somoza (padre) que inauguró una dinastía.

²⁶ Rodolfo Pastor, *Historia mínima de Centroamérica* (México: El Colegio de México, 2016), 270.

ya se encontraban en camino a la capital.²⁷ Este detalle supuso un cambio de agenda para esperar a la población de zonas rurales quienes eran sus principales objetivos.

La crónica del periódico *La Época* también notificó que, después de esta concurrida inauguración, se llevó a cabo otra que fue privada y en la casa presidencial. Allí, a las 20:00, el presidente Tiburcio Carias Andino, acompañado del director del periódico, Fernando Zepeda Durón, vio los cortometrajes. A la comitiva estadounidense le interesaba que el presidente “apreciara las posibilidades pedagógicas de estos materiales y el nuevo método de alfabetización que representaban”.²⁸ No es difícil suponer que, tras verlos, Carias Andino manifestó su apoyo absoluto al programa, que, según él, beneficiaría al país completo.

El número inicial de personas que vieron las películas cumplió con las expectativas de los organizadores y, cuando finalmente llegaron los habitantes de zonas rurales, éstas mejoraron. Los campesinos habían viajado en camiones ofrecidos por la oficina de presidencia porque “el presidente Carias está comprometido de corazón para apoyar el proyecto”,²⁹ por lo cual reportaron 759 personas inscritas —entre estudiantes y adultos— a las clases de salud y alfabetización. De entre éstas, 263 eran de la capital y 496 del interior.

Guayaquil y Quito, Ecuador

Las relaciones políticas entre Ecuador y Estados Unidos parecían de poca relevancia hacia 1939, pero, con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, el país se volvió un baluarte geopolítico, sobre todo por su posesión del archipiélago de las Galápagos, ubicado a cerca de las mil millas del Canal de Panamá. Durante este periodo, el gobierno ecuatoriano, encabezado por Carlos Arroyo del Río (1940-1944), primero, y José María Velasco Ibarra (1944-1948), después, autorizó a los militares estadounidenses el uso de la

²⁷ “Subjective and objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Periódico *La Época*, Tegucigalpa, Honduras, 21 septiembre 1944”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

²⁸ “Subjective and objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Periódico *La Época*, Tegucigalpa, Honduras, 21 septiembre 1944”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

²⁹ “Subjective and objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Periódico *La Época*, Tegucigalpa, Honduras, 21 septiembre 1944”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

isla de Baltra, la más grande del Pacífico suroriental, durante la guerra, como base aeronaval. Ruiz afirma que

aun en tiempos de paz, tal vez esa posición estratégica seguirá siendo el principal valor geopolítico del Ecuador desde el punto de vista de los intereses militares de los Estados Unidos, tal y como algunos acontecimientos recientes parecen probarlo.³⁰

No es menor este dato sobre la importancia geopolítica de Ecuador para los intereses del gobierno estadounidense en el contexto de su política de la buena vecindad y en vísperas de introducir sus programas educativos.

Al llegar a Guayaquil, entre octubre y noviembre de 1944, los responsables de las pruebas encontraron la misma desorganización que en México. Solamente habían recibido apoyo con un grupo organizado en la Escuela Guayaquil. Como había sucedido en Tegucigalpa, los periódicos *La Patria* y *El Comercio* brindaron buena cobertura al programa, lo que permite contar más detalles de lo ocurrido. Finalmente lograron organizar cuatro grupos. La dinámica habría de ser la misma: dos grandes grupos para trabajar con cine y con cine-maestro, respectivamente.

El doctor Rodríguez Bou, como responsable del programa, organizó seis grupos de 60 iletrados cada uno: dos en Quito y los otros cuatro en los suburbios y zonas rurales. Explicó a los primeros 60 en qué consistiría la sesión y después los dividió en dos subgrupos de 40 y 20. A los dos grupos de 40 les proyectaron de manera alternada los cortometrajes *The Human Body* y *José es un joven sano*. En cambio, a los de 20 les proyectaron los filmes de salud e invitaron a un maestro que les enseñó y repitió algunas palabras. Al final, reunió de nuevo a todos los grupos para escuchar sus opiniones.

En la versión del periódico *La Patria* se reportó que la primera sesión fue improvisada, porque no explicaron al público nada de lo que verían y lo más complicado fue que no contaban con proyectores suficientes para la presentación; con un tono irónico, informaba que les venderían estos aparatos a precios accesibles si confirmaban su utilidad en las escuelas.³¹

³⁰ Miguel Ruiz, “¿De vuelta al corral? El giro de las relaciones entre Ecuador y los Estados Unidos”. *Alainet* (octubre 2019): 5-15, acceso el 26 de abril de 2026, <https://www.alainet.org/es/articulo/202623?language=es>.

³¹ “Subjective and objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Translation. Item published Oct. 29, 1944 in the newspaper *La Patria*, Quito Ecuador. First Experiments with educational pictures made by Dr. Rodríguez Bou”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

Por su parte *El Comercio* coincidió en lo improvisado del evento y reiteró la falta de proyectores. Al parecer solamente tenían uno con el cual iniciaron las clases.

Sin embargo, lo que un periódico sí destaca y el otro no es que, después de este primer intento fallido y, en aras de una mejor organización interna, la comitiva decidió iniciar otros viajes “de avanzada” a El Salvador, Costa Rica y Perú, que seguían en su lista de la gira. A su regreso a Quito, después de varios días, la organización fue mejor y, según las crónicas periodísticas, la Unión Nacional de Periodistas (UNP) los apoyó para que en las escuelas Reino de Quito, Espejo y Mercedes González se realizaran las pruebas.

Como hemos visto, con algunos inconvenientes los representantes del programa lograron organizar en cada uno de los tres países a los grupos necesarios para trabajar. Es fundamental destacar a los maestros que también participaron y a quienes convocaron al mismo tiempo que a los grupos de analfabetos. Para conocer qué les pareció el programa y las películas, se presentan en el siguiente apartado algunas opiniones de los convocados, movilizados en camiones o llamados por el cura del pueblo para incorporarse al programa.

RECEPCIÓN DE LOS CORTOMETRAJES EDUCATIVOS, ¿ÚTILES O SOLAMENTE DIVERTIDOS?

El seguimiento de las giras y el puntual registro de las actividades realizadas en campo permiten aproximarnos al proceso de recepción de este experimento estadounidense de alfabetización cinematográfica. Con base en los informes oficiales escritos por los enviados de la OIAA, es posible conocer algunos comentarios de estudiantes y maestros. Por su parte la prensa oficial en Honduras y Ecuador también tuvo su propia versión de los hechos. Curiosamente, es en el informe final enviado a Washington en donde encontramos interesantes reflexiones sobre el programa, las pruebas y la utilidad de las películas.

Estudiantes

Recordemos que el perfil deseado eran personas mayores de quince años, hombres y mujeres que vivieran preferentemente en zonas rurales y fueran

todos analfabetos. Como hemos visto, no fue fácil reclutarlos y, por eso, tuvieron que trabajar con grupos mixtos de la ciudad y el campo; así, registraron a campesinos, cargadores del mercado y los conscriptos hondureños con edades variadas. También hubo mujeres que llegaron a ver las películas mientras amamantaban a sus bebés; en ellas reconocieron una participación más entusiasta que la de los hombres durante las clases. Las descripciones físicas y estado de salud dejan ver a una población pobre, desnutrida, con infecciones estomacales y problemas de alcoholismo. A estas condiciones de mala salud física también atribuyeron otras más emocionales, como un rasgo de infelicidad permanente, falta de ambición, poca confianza en sí mismos y mínima capacidad de retención que, en suma, dificultarían el aprendizaje. Pese a este diagnóstico, ¿qué sabemos de su reacción al ver las películas?, ¿les gustaron?, ¿las consideraron útiles para el proceso de lecto-escritura?, ¿modificaron sus hábitos higiénicos o solamente pasaron un buen rato y, al final de las proyecciones, disfrutaron del convivio?

Los organizadores afirman que sí les gustaron y que también se divirtieron. Quienes tenían alguna mínima noción del abecedario se emocionaron gritando al unísono de la voz en *off* cuando era necesario repetir las sílabas, incluso se adelantaban al audio. Cuando esto sucedía, el ambiente se tornaba festivo y el resto del grupo mostró más interés.

En Jalisco, México, registraron a mujeres que hicieron esto y, además, reconocieron juguetonamente que después de ver los cortometrajes de José, que representaba al hombre limpio, saludable, fuerte y trabajador, se habían enamorado de él, pero bromistas confesaban haber soñado con Ramón, quien representaba lo opuesto. En Quito, les llamó la atención la reacción festiva y el interés de los cargadores, a quienes reclutaron de último momento en el mercado, lo cual demuestra que la improvisación también les funcionó. A diferencia del entusiasmo hallado en Jalisco y en Quito, los comentarios de los asistentes en Tegucigalpa fueron diferentes y descritos como “algo menos que entusiastas”. La mayoría coincidió en que los cortometrajes eran muy breves y que antes de que lograran comprenderlos, ya se habían terminado, por lo que quedaban confundidos por el esfuerzo que requería escuchar, ver y comprender al mismo tiempo, además de escribir.³² Remataron diciendo que “había poca película”, pues recordemos que en

³² “Subjective and objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. No. 1546. Subject. Report on WD literacy films recently tested in Tegucigalpa. November 7 1944- CONFIDENTIAL”, RAC, NR Projects. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

cortometrajes de máximo diez minutos transcurría la historia de José o Ramón en su casa limpia o sucia, mostrando sus hábitos higiénicos o la falta de ellos. Por si fuera poco, la voz en *off* repetía las sílabas, mientras letras que saltaban por la pantalla formaban las palabras que debían repetir en voz alta. La confusión es hasta cierto punto entendible y su reacción poco entusiasta también. A partir de comentarios como éstos se justifica la opinión generalizada de los analfabetos y su experiencia educativa cinematográfica, porque coincidieron en que ésta fue más provechosa cuando se trabajó con un maestro que los apoyó con los ejercicios y repitió con ellos las palabras.

Maestros

Los informes no especifican cuántos maestros participaron en el programa. Por las constantes apariciones del doctor Rodríguez Bou, podemos suponer que fue él quien, en sus explicaciones generales, orientó a los maestros para que siguieran su ejemplo y método para la alfabetización cinematográfica. En realidad, el papel del maestro en estas pruebas fue el de un intermediario entre la película y los asistentes. Su asesoría sirvió para una mejor comprensión de las historias en movimiento, ya que, como lo manifestaron en Tegucigalpa, escuchar, ver y comprender al mismo tiempo no era tarea fácil. En México, con excepción de la reacción de la profesora Eulalia Guzmán —minimizada por los representantes de la OIAA como un enojo personal con Walt Disney y la pedagoga Mildred Wise—, los maestros en Jalisco manifestaron a Rodríguez Bou entusiasmo e interés por una instrucción más detallada sobre el uso del cine como instrumento educativo que les permitiera seguir trabajando con películas después de terminada la gira.

En Tegucigalpa también se mostraron entusiasmados con la novedad y preguntaron cuándo podrían tener la serie de películas completa para incluirla en sus actividades. La respuesta fue que eso dependería de que, durante la gira y con las pruebas, se demostrara que el uso de películas era una estrategia útil y efectiva para enseñar a leer y escribir al mismo tiempo.

En Ecuador ya utilizaban el método Laubach para enseñar lectoescritura, por lo que los maestros ecuatorianos opinaron que podrían complementar este método con las películas, pues reconocieron explícitamente que: 1) con ellas podían enseñar a grupos más numerosos; 2) eran útiles

para maestros principiantes —es decir, les servían de guía—; y 3) por su atractivo visual y lo novedoso del método, se convertían en “objetos con la habilidad de atraer la atención”.³³

Otras voces. Prensa e informes

La prensa en México estaba atenta al caso de Eulalia Guzmán, por lo que sus comentarios sobre lo que pasaba en Jalisco fueron escasos. En Honduras y Ecuador sucedió lo contrario: la prensa desempeñó un papel importante al cubrir el evento y opinar sobre las películas. A decir de algunos artículos de la prensa ecuatoriana, los cortometrajes les parecieron “planos y sencillos” lo que no afectó el impacto que tuvieron entre la población que los vio, pues se reconoció que, al día siguiente de su proyección, algunos asistentes acudieron más limpios a clase. Por ello, y sin mayor reflexión, concluían que sí eran útiles para enseñar hábitos higiénicos, al mismo tiempo que quienes las veían aprendían a leer y a escribir.

Sin embargo, hubo otras opiniones que contradijeron la anterior y al referirse a las sesiones sin maestro opinaron lo siguiente de las películas:

no pueden enseñar con la misma exactitud y velocidad que con un maestro, debido a que la actividad física del estudiante no se activa. Escuchan y ven las frases que aparecen y se asocian a un personaje, pero no escriben lo que acaban de ver y escuchar. En este sentido, si el ejercicio combinara el ver, escuchar y practicar, sería más completo. Pero no, la enseñanza se queda solamente en ver y escuchar.³⁴

Por su parte, los funcionarios de la embajada de Estados Unidos en Ecuador y el secretario de relaciones exteriores de este país destacaron que las películas sí gustaron y tuvieron mejor recepción en Guayaquil que en Quito, donde fueron aceptadas y descritas como “filmes bonitos con una técnica espléndida”. No opinaron ni de su contenido ni de su estética,

³³ “Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Summary and Conclusions, apéndice, p. 2”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

³⁴ “Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Confidential No. 2355. Quito, November 14, 1944. Subject. Reactions to the Walt Disney Literacy Films shown and tested in Ecuador. Dirigida al Secretario de Estado, Washington D. C. Firma R.M Scotten”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

solamente reiteraron que eran útiles para enseñar a leer y escribir, por lo que recomendaron que la gira completara sus presentaciones. Llama la atención que retomaron el tema de la falta de proyectores no como un problema sino como una ventaja porque, según ellos, era más fácil viajar con las películas a los pueblos cercanos que trasladar a los profesores de las zonas rurales a la ciudad.

En cambio, otras voces, también provenientes de la embajada estadounidense reconocieron lo ameno e incluso divertido de las películas, pero identificaron una dificultad de carácter pedagógico: era inadecuado que el proceso de lectoescritura se ejecutara de manera separada, ya que primero se promovía la repetición de las palabras en voz alta y después se fragmentaban en sílabas sin incentivar la escritura de los asistentes. Por ello, concluyeron que “se descuidó el proceso de aprendizaje como un elemento pedagógico importante porque se debe aprender a leer y a escribir al mismo tiempo”.³⁵

Por su parte, un representante del Comité de Coordinadores para Ecuador, en una carta a Nelson Rockefeller expuso hechos que, a su juicio, afectaron la implementación del *experimento* para la alfabetización. En primer lugar, señaló que se llevó a cabo en medio de celebraciones religiosas que distrajerón el trabajo efectivo; en segundo, que no se motivó a los estudiantes ni con transporte para llevarlos a las zonas de trabajo ni con algún apoyo económico durante los nueve días consecutivos que duró el evento, lo que propició que únicamente trece cargadores del mercado terminaran el proceso.

Asimismo, manifestó su disgusto por el uso de la población nativa como “conejiillo de Indias” y consideró que nueve sesiones de trabajo fueron insuficientes para lograr el objetivo de enseñarlos a leer y escribir. En general, opinó que este método de enseñanza audiovisual solamente servía a unos cuantos y no era adecuado para convertirse en una campaña permanente contra el analfabetismo.³⁶

³⁵ “Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Confidential No. 2355. Quito, November 14, 1944. Subject. Reactions to the Walt Disney Literacy Films shown and tested in Ecuador. Dirigida al Secretario de Estado, Washington D. C. Firma R.M Scotten”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

³⁶ “Subjective and Objective Reports of Health-Literacy Film Testing in Latin America. Coordination Committee for Ecuador. E/1856. November 15, 1944. Carta a Mr. Nelson Rockefeller. Literacy Campaign (Att: Mr John Akin)”, RAC, *NR Projects*. Series L FA348, caja 66, carpeta 632.

Esta serie de comentarios concentrados en la experiencia ecuatoriana recibió respuesta del doctor Rodríguez Bou, quien, en principio, reconoció que el programa era perfectible con el uso gradual y constante de las películas, lo cual requería más tiempo y un balance general de los resultados, que aún esperaban de las siguientes giras a los demás países.

Entonces, con base en lo que ya habían experimentado en tres países, destacó que en México había identificado un cambio en la actitud de los estudiantes que dejaron de lado su timidez y se mostraron más activos y dinámicos mientras veían las películas; además, señaló que mejoraron su aspecto, al pasar de “sucios a limpios”. En Honduras y Ecuador ocurrió algo similar y, de manera más puntual, afirmó que los jóvenes y adultos analfabetos sí aprendían a leer con películas y que, en este proceso, su actitud se mostraba más ambiciosa y menos apática.

Afirmó que sí se aprendía a leer y a escribir con mayor facilidad mediante el uso de películas, pues funcionaban como “guías metodológicas”, y que los maestros principiantes podrían trabajar con ellas, con lo que se reconoció su papel fundamental en este proceso.

Para reforzar las virtudes del programa, no minimizó problemas como la falta de electricidad en comunidades rurales, sino que propuso el uso de generadores portátiles para llevar las películas a las comunidades rurales. Esta ventaja la asoció con la producción cinematográfica y, según él, era menos costoso producir películas que capacitar, movilizar y pagar a maestros en campañas de alfabetización. Estaba convencido de que las películas para los procesos de lectoescritura eran el método adecuado.

Rodríguez Bou sabía que solamente cuando se contara con los resultados totales se definiría la continuidad del programa. Mientras tanto, en México, Honduras y Ecuador siguieron su proceso las campañas de alfabetización y métodos como el Laubach impulsados por sus autoridades educativas. Los maestros eran los pilares y no los intermediarios entre la película y la audiencia, por lo que se siguió apostando por su movilización hacia las zonas rurales.

Finalmente, en el ámbito de estos tres países, el diseño y uso de otros instrumentos educativos impresos —como cartillas de alfabetización, silabarios, folletos y carteles— relegaron al cine a un lugar secundario. Sin embargo, los resultados de las pruebas en los demás países latinoamericanos ofrecerán las pistas necesarias para elaborar un balance más completo del programa *Literacy for the Americas* como columna vertebral o complemento

educativo de las campañas alfabetizadoras en América Latina y, sobre todo, de la alfabetización cinematográfica como un eficiente recurso didáctico.

CONCLUSIONES

En el contexto de la política de Buena Vecindad, los estadounidenses encontraron en la promoción de la buena salud y la enseñanza de la lectoescritura en español el pretexto para promover la unión regional latinoamericana que buscaron fortalecer mediante programas culturales y educativos. Entre estos destacamos el programa de alfabetización cinematográfica promovido por la Oficina Internacional de Asuntos Interamericanos (OIAA), implementado entre 1943 y 1945 en varios países de América Latina. Su novedad radicó en el intento de enseñar a leer y escribir a jóvenes mayores de quince años y a adultos analfabetos de comunidades rurales mediante cortometrajes producidos por Walt Disney.

Con base en un plan general y previa coordinación con las autoridades educativas locales, los representantes de la OIAA diseñaron una gira latinoamericana que inició en México, Honduras y Ecuador. Su base pedagógica consistió en organizar a los participantes en grupos: unos trabajaban únicamente con las películas y otros lo hacían con el apoyo de un maestro. La meta era identificar el nivel de rendimiento de ambos grupos y evaluar su avance en vocabulario, lectura y escritura.

Las giras cinematográficas coincidieron en tiempo con las campañas locales de alfabetización, como la encabezada por Jaime Torres Bodet en México en 1944 o con el uso del método Laubach en Ecuador, que no incluyeron películas entre sus instrumentos educativos. En este sentido, las giras pueden interpretarse como una intromisión de los estadounidenses en los proyectos educativos, tal y como lo declaró la profesora mexicana Eulalia Guzmán. Sin embargo, el hecho de que el programa de alfabetización cinematográfica y las campañas de alfabetización locales sucedieran de manera simultánea responde, por un lado, a la condición de aliados de los países participantes, cuyos gobiernos permitieron —aunque con cierta desorganización— la ejecución del programa; y, por otro, a la novedad de enseñar mediante películas.

Como se ha señalado, este recurso no se integró en las campañas nacionales por varias razones, entre ellas la falta de electricidad y proyectores, así como el alto costo de movilizar equipos a comunidades rurales. Además,

cada campaña, como la mexicana, diseñó otros instrumentos educativos para la enseñanza de lectoescritura, como cartillas, silabarios, folletos y carteles, que, junto con la labor de los maestros, cumplieron con su función educativa. Es decir, prescindieron del uso de películas.

No obstante, los cortometrajes de Walt Disney resultaron atractivos para los participantes, quienes interactuaron con ellos de manera lúdica e incluso incorporaron ciertos hábitos, como presentarse limpios a clase, siguiendo el modelo de los personajes, como el de José. Sin embargo, los avances en lectura y escritura fueron limitados. La estrategia de repetir palabras, sílabas y frases cortas que aparecían en pantalla, como “José come bien o es fuerte y limpio” constituyó apenas un episodio dentro de un proceso de aprendizaje más amplio, que continuó mediante los métodos diseñados en cada país.

En este sentido, la gira de pruebas del programa estadounidense de alfabetización cinematográfica para comunidades rurales fue solamente la antesala para un proyecto más sólido de enseñanza mediante películas educativas, que no llegó a consolidarse. Los maestros rurales, apoyados en cartillas y silabarios, continuaron adelante con sus procesos de enseñanza de lectura y escritura.

FUENTES CONSULTADAS

Fuentes de archivo

Rockefeller Archive Center (RAC). Tarrytown, Nueva York, Estados Unidos.

Nelson A. Rockefeller Personal Files

NR Projects

RAC Research Report

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP). Ciudad de México. México

Fondo Personal sobresaliente

Referencias

Aurrecochea, Juan Manuel. “Figuerola, educador visual”. *Luna Córnea*, núm. 32, (2008): 115-125.

- Aurrecoechea, Juan Manuel. "Paquete de sorpresas. Disney, México y *Los tres caballeros*". *Revista de la Universidad de México*, núm. 620 (2003): 129-133.
- Burton-Carvajal, Julianne. "'Surprise Package'. Looking Southward with Disney". En *Disney Discourse. Producing the Magic Kingdom*. Edición de Eric Smoodin, 131-147. Londres: Routledge, 1994.
- Cartwright, Lisa. "Cultural Contagion. On Disney's Health Education Films for Latin America". En *Disney Discourse. Producing the Magic Kingdom*. Edición de Eric Smoodin, 169-180. Londres: Routledge, 1994.
- Escalante Fernández, Carlos. "Las cartillas de alfabetización de la campaña de 1944-1946 en México". *Revista Mexicana de Historia de la Educación* 1, núm. 1 (2013): 155-162. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v1i1.16>.
- Greavez, Cecilia. *Del racionalismo a la unidad nacional. Una visión de la educación en el México contemporáneo 1940-1964*. México: El Colegio de México, 2008.
- Gudiño Cejudo, María Rosa. *Cine de salud y educación higiénica en México, 1925-1960*. México: El Colegio de México, 2016.
- Gudiño Cejudo, María Rosa. "The Cultural Project of the Office of Inter-American Affairs (OIAA) in Latin America, 1940-1950". *Rockefeller Archive Center Research Report* (2018): 1-13.
- Gudiño Cejudo, María Rosa. "Eulalia Guzmán and Walt Disney's Educational Films". *Journal of Education Media, Memory & Society* 8, núm. 1 (primavera 2016): 61-77. <https://doi.org/10.3167/jemms.2016.080104>.
- Jackson Albarrán, Elena. *Good Neighbor Empires. Children and Cultural Capital in the Americas*. Leiden: Brill, 2004.
- "The Laubach Method was Developed Specifically to Help Adults with Limited or no Reading Skills Achieve Success and Become Confident Readers". Acceso el 26 de abril de 2026. <https://www.laubach-on.ca/bookstore/laubach-way-to-reading>.
- Orgeron, Devin, Marsha Orgeron, y Dan Streible. *Learning with the Lights Off. Educational Film in the United States*. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- Ortiz Garza, José Luis, y Alma Delia Zamorano Rojas. "Los medios audiovisuales como instrumento de enseñanza y alfabetización. El experimento de Walt Disney en México (1943-1946)". En *La enseñanza de la lectura en la Universidad*. Coordinación de Margarita Ramírez Leyva, 173-188. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2017.
- Pastor, Rodolfo. *Historia mínima de Centroamérica*. México: El Colegio de México, 2016.
- Peredo Castro, Francisco. *Cine y propaganda para Latinoamérica. México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta*. México: Universidad Nacional

- Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2004.
- Prieto, Julie. "Making a Modern Man. Disney's Literacy and Health Education Campaign in Latin and South America during the wwii". En *The Pedagogy of pop. Theoretical and Practical Strategies for Success*. Edición de Edward Janak y Denise Blum, 29-44. Lanham: Lexington Books, 2013.
- Rankin, Monika. *¡México, la patria! Propaganda and Production during World War II*. Nebraska: University of Nebraska, 2009.
- Ruiz, Miguel. "¿De vuelta al corral? El giro de las relaciones entre Ecuador y los Estados Unidos". *Alainet*, (octubre 2019): 5-15. Acceso el 26 de abril de 2026. <https://www.alainet.org/es/articulo/202623?language=es>.
- Torres Bodet, Jaime. *Años contra el tiempo. Memorias*. México: Fondo de Cultura Económica, 1969.
- Vidal González, Rodolfo. *La actividad propagandística de Walt Disney durante la Segunda Guerra Mundial*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006.
- Zamorano-Rojas, Alma Delia. "Érase una vez en Hollywood. La aventura de Walt Disney y el I Seminario de educación visual". *Revista Páginas* 15, núm. 39 (septiembre-diciembre 2023). <https://doi.org/10.35305/rp.v15i39.812>.

SOBRE LA AUTORA

María Rosa Gudiño Cejudo es licenciada en Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, maestra y doctora en Historia por El Colegio de México. Realizó un posdoctorado en la Escuela de Salud Pública de México. Actualmente es profesora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional (Ajusco). Sus líneas de investigación se relacionan con la historia sociocultural de la salud pública, la educación y los medios audiovisuales (cine y tv). Entre sus publicaciones recientes destacan *La enfermería después de la pandemia. Una mirada retrospectiva desde Iberoamérica*, en colaboración con Karina Ramacciotti (Buenos Aires: Imago-Mundi Ediciones, 2025); y *Televisión a la carta. Historias de la televisión en México*, coordinado junto a Susana Sosenski (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2025).